

XII ENCUENTRO DE GEOGRAFOS DE AMERICA LATINA.3-7 de Abril de 2009-  
Universidad Nacional de la República-Montevideo, Uruguay.

“TERRITORIO Y CIRCUITOS CREADORES DE TRABAJO EN CIUDADES MEDIAS ARGENTINAS. Notas a partir de la Feria de la Estación de trenes en Tandil”.

LAN, DIANA

(Centro de Investigaciones Geográficas - Fac. Cs humanas-UNCPBA).

E-mail: [dlan@fch.unicen.edu.ar](mailto:dlan@fch.unicen.edu.ar)

Introducción:

En Argentina el régimen neoliberal que sufrimos fue incapaz de sostener un modelo de acumulación autosustentable y de distribuir con un mínimo de equidad. Desde la geografía nos referiremos a la existencia de dos circuitos económicos urbanos que se plantean como subsistemas del sistema global que la ciudad en si conforma, tomando el caso de Tandil como una ciudad media del subsistema.

Los circuitos creadores de trabajo, pertenecen al circuito inferior de la economía que generalmente responden a la economía informal, hablamos de aquellas actividades que no pagan impuestos, que no están registrados y que no se rigen por las leyes. Entonces aparecen nuevas formas de apropiación del territorio por parte de la pobreza que es una respuesta espontánea ante la incapacidad del Estado para satisfacer las demandas elementales.

El objetivo es pensar en como podemos cambiar el pasaje de la economía informal (circuito inferior de la economía) al desarrollo del lugar por medio de los circuitos creadores de trabajo.

El estudio de caso como método geográfico, tiene que ver con el surgimiento en pleno contexto de crisis del año 2001, de ferias comunitarias que han resignificado espacios abandonados en la ciudad, otorgando nuevos espacios de representación .

El andén de la estación de trenes en la ciudad de Tandil, es el lugar, de la fase histórico-política de la crisis que hacen a la identidad y a la articulación entre la centralidad urbana de la ciudad y el barrio conocido como “Villa Italia”(La estación de trenes es la articulación entre el Centro-Sur y el Norte empobrecido), dejado de lado a partir de las políticas neoliberales de los noventa. Territorio redefinido por los grupos sociales que a partir de la crisis del 2001 se establecieron en la *Feria Comunitaria y Turística de la Estación*.

El análisis en este trabajo apunta a un desarrollo de base territorial, porque se estudian formas sociales de emprendimientos que vienen a cuestionar la lógica de funcionamiento y de desarrollo capitalista, que promueven otra mirada de la realidad.

#### ARGENTINA FRENTE A UN SISTEMA ECONOMICO COMPLEJO

Estamos frente a un sistema económico que se derrumba, entonces es fundamental reemplazarlo por otro, que sea mas justo y que encare un esquema de reconstrucción nacional. El régimen neoliberal que sufrimos fue incapaz de sostener un modelo de acumulación autosustentable y de distribuir con un mínimo de equidad. Estas son dos de las razones por las que se esta agotando. Su vigencia esta determinada por la lentitud del nuevo sistema que lo continúe.

Pero sabemos que el nuevo modelo no se genera espontáneamente, es imperioso que exista conciencia social de su necesidad, además que haya voluntad política de llevarlo adelante y para eso sus sostenedores debe tener suficiente apoyo político para implementarlo.

Un cambio de modelo no es nuevo en la historia argentina. En 1945 pasamos del modelo conservador por el sistema popular-estadista-justicialista (Calcagno, Alfredo E, 2001, p. 14). Se paso de una economía agraria a la sustitución de importaciones, con hegemonía del sector industrial, este sistema se mantuvo hasta 1976 que es cuando aparece el modelo neoliberal rentístico-financiero.

Basado en una redistribución de ingresos desfavorable a la clase trabajadora, en la liberalización del sistema financiero, en la apertura comercial y financiera, además de una política antinflacionaria sostenida en la sobrevaluación de la moneda nacional.

Este modelo llevo a la desarticulación del aparato productivo y al endeudamiento externo.

En la década de los noventa, se cumplió el programa de desarticulación del Estado, la enajenación de los recursos naturales, constituyéndose nuevas fuentes de renta para el sector financiero, privatización de los servicios públicos a empresas trasnacionales y como medida relevante la aplicación de la convertibilidad que afianzo el predominio del sector financiero extranjero, facilitando la remisión barata al exterior de las ganancias obtenidas en pesos.

El problema grave se da cuando un modelo hace implosión y aun no se divisa el modelo que lo reemplazara.

Minsburg (2001, p. 27) habla de la globalización de la miseria, como parte del resultado del discurso oficial en la época menemista.

Injusticia, fragmentación social y dualidad, sustentadas sobre la base de la existencia de millones de personas que vivían de manera paupérrima, contraponiéndose a un grupo social cada vez mas reducido y que ostenta una suculenta acumulación de la riqueza.

### La Argentina frente a la arremetida de la globalización

Para entender como se entiende la globalización en nuestro país, nos situamos en el año 1991 con la implantación del sistema de “convertibilidad”, que se reconoce como el establecimiento de un tipo de cambio fijo para nuestra moneda garantizada por una ley nacional. La equivalencia de un peso igual a un dólar, posicionó a nuestra moneda como no fluctuante.

A su vez conjuntamente con esta convertibilidad de nuestra moneda se estableció una apertura de la economía, facilitando las importaciones tanto de bienes como de capitales. Entonces, debido a este cambio fijo, empezaron a llegar capitales extranjeros, ya que obtenían un seguro de cambio gratuito.

El accionar de capitales externos se dio de acuerdo con sus propias conveniencias, sin ninguna programación por parte del gobierno argentino, para que se dirigieran hacia los sectores o ramas productivas que realmente los necesitaran.

Estos gobiernos argentinos le han dado un tratamiento igualitario y hasta mejor que a los capitales locales. Solo intervinieron para darles cada vez mas ventajas para las inversiones directas y además se les concedió mejores intereses para los capitales que utilizaban; esto es lo que se transformaría en un endeudamiento descontrolado. Mientras que se posibilitaba la fuga de fondos fuera del país.

El Estado no intervino, y con esa postura favoreció la desnacionalización y la oligopolización de la economía. Las orientaciones de la inversión se condujo a las privatizaciones de empresas y entidades estatales y también a la asociación y/o compra de empresas locales, acaparando todo lo que fuera rentable.

De esta síntesis, donde se visualiza la entrega incondicional al capital extranjero, es como se entendió la globalización en Argentina.

La concentración y extranjerización en la década pasada (Menem-Cavallo) se puede comprobar a partir de la venta de 576 empresas a capitales extranjeros por un valor de 48.224 millones de dólares, es así entonces que las corporaciones multinacionales participan casi de un 50% del PBI argentino. (Minsburg, 2001, p. 65).

Entonces el proceso de globalización que tiene como imagen un mundo sin fronteras, gobernado por fuerzas fuera del control de los estados y de los actores sociales, nos condujo a asistir a una ruptura económica, política y cultural que somete a las empresas y a los ciudadanos a un dictado único que es la obediencia a las reglas del mercado.

La profundización de este capitalismo salvaje, llevó a sus interlocutores a denominar a nuestra región latinoamericana como de países “emergentes”, cuando en realidad nos encontramos sumergidos en la dependencia y la miseria.

El contexto de crisis en la ciudad de TANDIL

Teniendo en cuenta el contexto nacional para el año 2001, Tandil es estudiada a partir de la idea de que las ciudades son realidades materiales, cuyo entendimiento de los roles se da en un contexto mas amplio que exige por un lado el análisis de las relaciones espaciales en un interjuego escalar y por otro la inserción de esas relaciones en el plano de la larga duración.

La ciudad de Tandil fue fundada en 1823, a partir del antiguo Fuerte Independencia, formando parte de la política de la época de extender la frontera nacional, al sur del Río Salado, convirtiéndose en un lugar clave para el avance de la conquista de nuevas tierras, si tenemos en cuenta el proceso de la “Campaña del Desierto” para derrocar a los indígenas. La configuración urbana de la ciudad está enmarcada por las condiciones naturales del sistema de Tandilia. El sistema serrano ha determinado la extensión de los asentamientos, entonces tenemos una ciudad que se ha extendido hasta cubrir el piedemonte de las sierras, pero al mismo tiempo se ha dado un crecimiento espontáneo hacia el Norte. Es considerada una ciudad intermedia, (categoría que comprende entre 50.000 y 500.000 habitantes), si tenemos en cuenta algunas de las definiciones tradicionales en cuanto al tamaño, así el último Censo Nacional de Población (INDEC, 2001), arrojó 108.109 habitantes, de los cuales 100.935 (93,3%) se encuentran en la planta urbana y el resto en el Partido.

Tandil se caracteriza por ser una ciudad receptora de población, innovadora y con una creciente inserción regional basada en el sector agrícola-ganadero, en una gran producción de productos artesanales regionales, como es el excelente desarrollo de productos alimenticios. Esto va acompañado de una reactivación industrial de tipo metalmecánica, y desde los años 1990 existe un fuerte crecimiento vinculado al turismo.

Es necesario el desarrollo de ejes en el análisis para la interpretación de la ciudad, como el espacio de una realidad objetiva, como un producto social y a su vez como subsistema de la sociedad global.

En lo que respecta a la variable empleo, que retomaremos para definir a los circuitos creadores de trabajo, es importante ya que está directamente relacionada con el surgimiento de la *Feria Comunitaria de la Estación de Trenes*, en el año 2001 el 84% de la población económicamente activa (PEA) estaba ocupada, mientras que la desocupación ascendía al 16%, que a pesar de ubicarse por debajo de la media nacional, dan una idea de la magnitud que tomó la crisis en la ciudad. Además, hay que tener en cuenta que dentro de la categoría que el INDEC establece como *PEA ocupada* también se engloba a aquellas personas que poseen empleos temporarios, y por lo tanto no se registra la situación de precariedad laboral por la que seguramente atravesaba buena parte de los trabajadores.

En términos absolutos, la cantidad de población desocupada ascendía a 12.431 personas. Estas se pueden discriminar entre aquéllos que sólo buscan trabajo (9350 personas) y aquéllos que además de buscar trabajo estudian (2.333 personas), y por último los que buscan trabajo (748 personas) pero perciben jubilación o pensión.

Otros datos como los de salud ayudan a completar el contexto de crisis, si tenemos en cuenta la disponibilidad de obra social, por ejemplo, para el año 2001 el 39,4% de la población no poseía obra social, afectando de manera particular a la franja etaria de 0 a 14 años, donde el índice alcanzaba el 44,91%. Por otra parte los hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI) representan el 7% del total de la ciudad y se percibe en el 8,2% de la población.

Finalmente, entendemos que los cambios históricos conducen a cambios paralelos de la organización del espacio, que se abordarán a través de la sociedad en su realidad y en su movimiento, por medio de los circuitos de la economía urbana.

## CIRCUITOS DE LA ECONOMIA URBANA

Desde la geografía nos referiremos a la existencia de dos circuitos económicos urbanos que se plantean como subsistemas del sistema global que la ciudad en si conforma, tomando el caso de Tandil como una ciudad media del subsistema.

Los circuitos creadores de trabajo, pertenecen al circuito inferior de la economía que generalmente responden a la economía informal, hablamos de aquellas actividades que no pagan impuestos, que no están registrados y que no se rigen por las leyes. Entonces aparecen nuevas formas de apropiación del territorio por parte de la pobreza que es una respuesta espontánea ante la incapacidad del Estado para satisfacer las demandas elementales. La legalidad es un privilegio que se accede mediante el poder político y económico y a las clases populares no les queda otra alternativa.

La territorialidad de esos sectores sociales se traduce en un paisaje urbano que reúne y asocia fragmentos de tiempos materializados en forma diferente que trasluce comportamientos económicos y sociales distintos. Al mismo tiempo en el circuito superior de la economía, en áreas de concentración del capital aparecen escenarios de la acción de la modernización globalizara y por otro lado aparecen fragmentos territoriales que envejecen, pero que a su vez pueden ser transformadas y escapan a la regulación directa de los actores económicos y sociales hegemónicos.

### Division territorial del trabajo

A efectos de ir aproximando algunas ideas sobre circuitos creadores de trabajo que parten de los circuitos inferiores de la economía y que son recreados a partir de la crisis del año 2001, es necesario retomar el caso de la Feria Comunitaria de la Estacion de Trenes en la ciudad de Tandil.

En primer lugar como es un espacio que va a ser revalorizado por la sociedad logramos dividir el tiempo y el espacio a través de la division del trabajo. Sabemos que el trabajo del artesano -que sabe hacer la totalidad de la mercancía, desde adquirir y manipular las primeras materias, concebir el producto, fabricarlo en todas sus partes y componentes, hasta venderlo-, es una de las formas que se adoptaron en la Feria. (tiempo y espacio se desarrollan en un mismo lugar)

Pero también está la división del trabajo que se le sustituye por el obrero colectivo, por cuanto se descompone el proceso productivo en un conjunto de operaciones elementales que pasarán a ser efectuadas por un conjunto de obreros especializados-adiestrados en una, y sólo en una, de las partes. Se sustituye el individuo que *sabe hacer* todas las partes más o menos bien, por un conjunto de individuos que hagan *muy bien, muy rápido y al menor costo salarial* cada una

de las partes ahora aisladas. Esta es la forma que se adopta en los circuitos superiores y en los circuitos superiores marginales de la economía. (separación de tiempo y espacio).

Dividir significa separar en el tiempo. Y si se puede separar en el tiempo, ello posibilita poder separar en el espacio. Es decir, la condición necesaria para poder manipular el espacio-territorio será poder disgregar en el tiempo. (SANCHEZ, 1992)

La división, que en la actualidad se nos aparece como algo tan simple, permitió reestructurar sobre ella todo el sistema productivo.

Marx aportará la clave para distinguir claramente lo que es la esencia de la diferenciación social entre ambos tipos de división del trabajo. En el capítulo XII del Libro Primero de *El Capital*, donde trata de "División del trabajo y manufactura" distingue entre división del trabajo dentro de la sociedad y división del trabajo dentro de un taller, a las que atribuye una diferencia no sólo de grado, sino de esencia:

*Qué es lo que enlaza los trabajos independientes [dentro de la división del trabajo en de la sociedad]...? El hecho de que sus productos respectivos tengan la consideración de mercancías. ¿Qué caracteriza, en cambio, a la división manufacturera del trabajo? El hecho de que el obrero parcial no produce mercancías. Lo que se convierte en mercancía es el producto común de todos ellos. (...) La división manufacturera del trabajo supone la concentración de los medios de producción en manos de "¿un capitalista; la división social del trabajo supone el fraccionamiento de los medios de producción..." (Marx, 1867: I-288-289)*

Podemos asimilar división del trabajo dentro de la manufactura a *división técnica del trabajo* o *división del trabajo*, y la división social del trabajo o división del trabajo dentro de la sociedad a *división de la producción*. De esta forma, entenderemos la división (técnica) del trabajo como aquella que se efectúa durante el proceso de producción, como combinación de diversas tareas individuales. Por un lado mediante la división del proceso en operaciones más simples y, por otro, mediante la cooperación entre fracciones de dicho proceso. Mientras que, por su parte, la división de la producción representa el fraccionamiento en partes acabadas que adquieren autonomía como mercancía para ser incorporadas a otros procesos de producción como productos semielaborados o intermedios.

Estas formas de división son interdependientes para Marx:

*"La división manufacturera del trabajo [división técnica o división del trabajo en sentido concreto] requiere que la división del trabajo dentro de la sociedad [división de la producción] haya alcanzado ya un cierto grado de madurez. A su vez, la división del trabajo en la manufactura repercute en la división del trabajo dentro de la sociedad, y la impulsa y multiplica. Al diferenciarse los instrumentos de trabajo, se diferencian cada vez más las industrias que los producen. (...) Para implantar de un modo más perfecto la división del trabajo dentro de la manufactura, lo que se hace es dividir en varias manufacturas, algunas de ellas totalmente nuevas, la misma rama de producción" (Marx, 1867: I-287).*

Estas posibilidades de fraccionamiento abren el camino a la reorganización socio-espacial del proceso productivo, ya que se llega a la incorporación del espacio al proceso de división de la producción:

*"La explotación manufacturera, encargada de fabricar todas las especialidades, da un nuevo impulso a la división territorial del trabajo, que circunscribe determinadas ramas de producción a determinadas regiones de un país. La expansión del mercado mundial y el sistema colonial, que figuran entre las condiciones generales del sistema, suministran al periodo manufacturero material abundante para el régimen de división del trabajo dentro de la sociedad" (Marx, 1867: I-287-288).*

La base de la diferencia entre ambos tipos de división es que en el primer caso, en cuanto división del trabajo, se apoya en el fraccionamiento que posibilita el proceso técnico de descomposición de las tareas, pero sin que el producto del trabajo de cada trabajador de lugar a una mercancía, es decir, no se presenta como un valor de cambio en el mercado. Mientras que mediante la división de la producción los productos que se desplazan por el espacio, de una unidad productiva a otra, asumen la forma de mercancía, en cuanto es valor de uso para la nueva fase productiva, donde se incorporan como bien intermedio.

### Circuitos creadores de Trabajo

Luego del análisis de la división del trabajo a manera exploratoria trataremos de encontrar algunas definiciones de esas nuevas centralidades urbanas que articulan los circuitos de la economía urbana y donde tomaremos el circuito inferior de la economía cristalizado en la Feria Comunitaria de la Estación de trenes de Tandil, que se comporta como un circuito creador de trabajo que materializa el pasaje de la economía informal al desarrollo del lugar. En este caso estamos frente a una división de la producción social del trabajo.

Así cuando hablamos de la *división del trabajo*, estamos ante el fraccionamiento del trabajo por parte del obrero, en el caso de la Feria para el año 2001, teníamos feriantes que realizaban trabajo artesano, que es el que realiza la totalidad de la mercancía: desde comprar y moldear la materia prima, crear el producto, fabricarlo en todas sus partes y hasta venderlo.

Una vez pasada la profundidad de la crisis, cuando los feriantes fueron encontrando otras alternativas, se fue sustituyendo el espacio por una descomposición del proceso productivo en un conjunto de operaciones elementales que pasaron a ser realizadas por un conjunto de personas especializadas en distintos rubros, como la cultura, la industria, el arte, etc.

La división de la *producción social del trabajo* en la Estación de Trenes de la ciudad de Tandil, se comporta como un circuito de trabajo que articula los circuitos inferior y superior marginal de la economía ya que en la actualidad tenemos emprendimientos diferenciados en un espacio que estaba abandonado y que ha sido puesto en valor, por medio de la *división de la producción*. Esta es la idea culminante que puede tomar todos los emprendimientos diferenciados (Feria, Incubadora de Arte, Taller, Picapedreros, Teatro, etc.) para que culminen en una mercancía final.

### El caso de la Feria de la Estación de trenes en Tandil

La crisis económica y social se produjo como resultado de las políticas neoliberales aplicadas en las últimas décadas. En el año 2001 una gran crisis terminó con el modelo de convertibilidad y con el gobierno de la Alianza. Pero lo más significativo fue el estallido social producto de los niveles alarmantes de pobreza, indigencia y desocupación que generó la implementación de estas políticas. Esta estrategia que buscaba insertar al país dentro del nuevo modelo de acumulación flexible que caracterizaría a este período mundial, estuvo basado en una economía de tipo especulativa-financiera, una transformación del estado (achicamiento), desregulación de la economía, desprotección de la actividad industrial, privatización de empresas públicas y distribución regresiva del ingreso.

Gran parte de la población se vio expulsada de la economía formal ante la destrucción del empleo industrial, la reducción del estado y las leyes de flexibilización laboral. Como contrapartida, ante la gran masa de población excluida se llevaron a cabo innumerables iniciativas, dentro de las economías populares, desde cada lugar con el objeto de continuar sobreviviendo. La crisis también repercutió en la ciudad de Tandil surgiendo formas de organización espontáneas de los actores excluidos, que se expresaron en diversas formas, como clubes del trueque, fábricas autogestionadas, y ferias comunitarias.

Estas alternativas de trabajo van configurando nuevas territorialidades a través de las relaciones cotidianas que se entablan en el lugar, por el sentimiento de pertenencia que día a día se va forjando por quienes habitan o trabajan en ellos.

Frente a las racionalidades dominantes que provienen de los actores hegemónicos de la economía y que son posibles gracias a las técnicas informacionales, surgen contraracionalidades concebidas por los actores no beneficiados (pobres, excluidos, minorías) en las áreas más "opacas" de las ciudades, como citaba Milton Santos, que no logran ser subordinadas por los actores hegemónicos, generando una *"adaptación creadora"* a la realidad.

Para realizar un análisis geográfico sobre el tema es necesario que, a pesar de que en la actualidad el modelo imperante a nivel mundial sea el neoliberal, se consideren los distintos modelos que a lo largo de la historia han tenido vigencia, construyendo paulatinamente el espacio geográfico.

En la configuración del territorio de nuestro país, hasta mediados de la década del 70 imperaba el modelo sustitutivo de importaciones, con una fuerte presencia del estado, quién intervenía en la protección industrial haciendo posible el desarrollo de esta actividad. Posteriormente, ante el advenimiento de la globalización se procedió a la adopción gradual de las políticas neoliberales que implicaban una reprimarización de la economía, con el abandono progresivo de la actividad industrial. Sin embargo, este momento histórico anterior ha repercutido desde el espacio influyendo en la actualidad como condicionante para las acciones de la sociedad, así como esta también a través de sus actos resignifica el espacio heredado.

El espacio está atravesado por verticalidades y horizontalidades, las primeras actúan homogeneizando los lugares pero a la vez crean jerarquías. Los actores internacionales que presionan sobre el Estado Nacional son claros ejemplos de verticalidades, es el caso concreto de los organismos internacionales como el Banco Mundial y el FMI. La contracara son las horizontalidades que constituyen aquellas experiencias que surgen desde las relaciones que se entablan a escala local mencionadas anteriormente, estas dan origen a experiencias concretas que en la Argentina del 2001 se manifestaron en asambleas barriales, movimientos piqueteros, fábricas recuperadas y otras formas de organizaciones populares.

Como sucedió en todo el país, en la ciudad también surgieron respuestas por parte de los lugares en las que se buscaba disminuir el grado de exclusión inherente al modelo neoliberal. Una de ellas es la que se concretó a partir del proyecto de la Feria de la estación, el cual fue gestado a través de una organización de la sociedad civil el Foro Social Tandil XXI" con la intención de buscar una estrategia para los desocupados de la ciudad.

El caso de la Feria de la estación plantea una situación en la cual podemos observar como un lugar, en este caso una estación de ferrocarril que en momentos anteriores ejerció un papel fundamental para la integración de la ciudad al circuito productivo nacional-mundial y que ahora se encuentra abandonado, intenta ser revalorizado por aquellos actores de la sociedad que fueron afectados por la crisis y transformado en otra oportunidad.

Podemos visualizar a la estación de ferrocarril como una rugosidad que ha quedado plasmada en el espacio producto de una división del trabajo anterior, constituyendo en la actualidad un importante objeto de la ciudad ya que constituye una barrera que separa dos zonas con características socioeconómicas diferentes. La estación ha sido revalorizada a través de las actividades llevadas a cabo por los feriantes constituyendo una nueva territorialidad producto de los nuevos vínculos gestados a partir de la feria de la estación. La Estación de trenes dejó de ser un lugar privilegiado de acumulación de capital y reproducción de grupos sociales, después de la desindustrialización del país y del modelo de los noventa, pero fue resignificado como forma social de emprendimientos que cuestionan la

lógica de funcionamiento capitalista. Se van dando otras posibilidades para el circuito inferior de la economía y sus posibilidades creadoras de trabajo.

Junto con otras formas, como lo fue el trueque, se empieza a conformar un espacio de producción y consumo alternativo característico de aquellos actores de la sociedad que fueron quedando excluidos de la posibilidad de acceder al mercado ligado a los flujos provenientes de los sectores hegemónicos del capitalismo.

Así el proyecto comienza a funcionar en la segunda mitad del año 2001 donde se observa que la concurrencia por parte de los feriantes fue masiva (el total de inscriptos fue de 343 para ese año), trabajando principalmente los rubros de artesanías, indumentaria y alimentos. En el año 2002 todavía la presencia de feriantes fue significativa, no obstante, a partir de 2003 la cantidad de inscriptos se redujo drásticamente, coincidiendo con una reactivación y estabilidad de la economía a escala nacional.

En la actualidad el número a quedado reducido a sólo 7 feriantes, los cuales junto con el resto de los proyectos que hoy intentan funcionar en la estación buscan darle un nuevo impulso al galpón de la estación intentando generar nuevas alternativas que conformen sólidas propuestas de trabajo.

Dentro de las nuevas propuestas complementarias de redefinición de espacios y de la división de la producción social del trabajo:

La estación de trenes en la actualidad es un *Andén socio-productivo y cultural*, que ha puesto en marcha múltiples estrategias de generación de ingresos, entre ellas la aplicación de saberes y experiencia laboral al autoempleo abarcando todos los sectores posibles, pensando en circuitos creadores de trabajo.

Constituye un proyecto económico, político, social y cultural que apunta a un desarrollo de base territorial, ya que son formas sociales de emprendimientos que cuestionan la lógica de funcionamiento y de desarrollo capitalista que no contienen este tipo de de organizaciones.

Cabe preguntarse porque hablamos del *Andén socioproductivo y cultural*?

El andén de la estación de trenes: Es el lugar, el territorio usado por la sociedad con connotaciones históricas que hacen a la identidad y a la articulación de la centralidad urbana de la ciudad y el barrio conocido como “Villa Italia”(La estación de trenes es la articulación entre el Centro Sur rico y el Norte pobre de la ciudad), dejado de lado a partir de las políticas neoliberales de los noventa. Territorio redefinido por los grupos sociales que a partir de la crisis del 2001 se establecieron en la Feria Comunitaria y turística de la Estación.

Emprendimientos socioproductivos y culturales: Vemos la necesidad de desarrollar una socioeconomía en que los agentes económicos no son escindidos de sus identidades sociales, mucho menos de su historia y de su pertenencia en el mundo simbólico e institucional que denominamos cultura. Al ver la economía inseparable de la cultura, la economía social la ve como espacio de acción constituido no por individuos con visiones utilitaristas buscando ventajas materiales, sino por individuos, familias, comunidades y colectivos de diverso tipo que se mueven dentro de instituciones decantadas por la práctica o acordadas como arreglos voluntarios, que actúan haciendo transacciones entre la utilidad material y valores de solidaridad y cooperación, limitando la competencia.

Por eso tenemos emprendimientos productivos diferenciados de: alimentos, indumentarias, blanquería, tejido, artesanías, talleres de teatro, picapedreros, fabricación de artículos de cotillón, producción hortícola y actividades apícolas.



Entendemos que es posible construir mercados donde los precios y las relaciones resulten de una matriz social que pretende la integración de todos con un esfuerzo y unos resultados distribuidos de manera igualitaria.

La división de la producción social debe reunir a todos los emprendimientos diferenciados para culminar en una mercancía final que identifique al *Andén socioproductivo y cultural*.

Esta economía es social porque produce sociedad y no solo utilidades económicas, porque genera valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos productores (ya sea de arte o de manufacturas en general) que siempre tienen una base territorial, social y cultural. De esta manera se vuelve a unir producción y reproducción, al producir para satisfacer de manera más directa y mejor las necesidades acordadas como legítimas por la misma sociedad.

Tomando una frase de Sergio Boisier cerramos diciendo “el desarrollo es un producto de la propia comunidad, no serán otros, sino sus propios miembros quienes lo construyan”.

Uso territorial en el galpón de la Estación de Trenes:

El galpón es mantenido para los emprendedores como espacio de producción para aquellos que puedan realizar todo el eslabonamiento de sus productos (Ej. Tejidos, indumentaria, artesanías, incubadora de arte, etc.).

También se prepararán los stands para la muestra y exhibición de los productos a la venta.

Se generaron códigos de convivencia tomando como base el ya existente de los Feriantes que están los domingos desde el año 2001 y se re-elaborara con la participación y el consenso de los nuevos actores convocados.

Desde el 2001 la Feria Comunitaria y Turística de Tandil pasando por distintas formas de productividad y economía se han desarrollado en sus prestaciones ocupando el andén principal de la estación y temporariamente el galpón de equipajes y encomiendas. La exposición y venta de sus productos se desarrolló siempre los días domingos y feriados.

- El Taller de Teatro para adolescentes y jóvenes se constituye en un espacio de producción teatral alternativa con una fuerte impronta social y recreativa. El espacio de dichos talleres es que se establezca como un espacio de contención y de creación artística autónoma. Que funciona en lo que fuera la confitería de la estación, desarrolla sus actividades desde hace 4 años (año 2003), desde su creación se han realizado espectáculos que integran las diferentes disciplinas artísticas, talleres de formación en las diferentes gamas y funciones y demostraciones fruto del proceso creativo desarrollado.

- El Galpón de Incubadora de Arte es un ámbito comunitario para el intercambio y la gestación de acciones artísticas que apuntalan la producción propia y la grupal. Desde el 6 de diciembre del 2006 un grupo de artistas de diversas disciplinas y docentes desarrollan en ese espacio de manera conjunta diferentes dinámicas para potenciar la producción artística innovadora

En el sector Galpón de Equipajes y Encomiendas de la vieja estación se formalizó un espacio de arte que tiene la finalidad de incorporar actores reales de distintas expresiones artísticas, pintura, escultura, grabado, artes visuales en general y música. La consigna del espacio es que se desarrolle en forma dinámica con dos ejes de grupo, uno productivo y otra de logística de

eventos. Utilizar el espacio de forma dinámica, plural y de interés general tanto para el artista como para la comunidad.

- En el 2º andén de carga, desde el año 2001 se estableció en los dos últimos galpones se encuentra: el Taller de Picapedreros con el propósito de recuperar el oficio. Actualmente su perfil está volcado a la enseñanza del tallado del granito originario del territorio y constituye un espacio para dar a conocer el proceso de producción de piezas artesanales, utilitarios y artísticos esculturales. Donde también se generan muestras estacionales en exposición permanente de lo realizado.

- En el tercer galpón de ese sector, se radica el taller de producción de esculturas y objetos del artista plástico Alberto Vincenau, y de muestra estacional de sus productos artísticos.

El fortalecimiento de un espacio de producción cultural para la ciudad de Tandil, constituye un proyecto sinérgico que se enmarca en un programa de revalorización productiva y cultural del Barrio de la Estación, rescatando ese espacio urbano plagado de singulares características que lo hacen de un gran valor patrimonial y señalan diferencias representativas que lo distinguen especialmente de otras zonas de la ciudad. Este emprendimiento hace confluir los aportes de las siguientes organizaciones e instituciones:

Foro Social Tandil

Feriantes de la Estación

Incubadora de Arte

Taller de Producción Teatral de Jóvenes y Adolescentes

Emprendedores del Banco de la Buena Fe

Promover

Municipio de Tandil (Dirección de cultura y dirección de Educación)

El andén de la estación de trenes de la ciudad de Tandil, forma parte de las ideas para debatir en el andamiaje de cómo se puede pensar el pasaje de la economía informal al desarrollo del lugar.

Todavía no se poseen definiciones de circuitos creadores de trabajo, pero si experiencias que se acercan a tratar de explicar el contexto de crisis, por medio de formas sociales de emprendimientos que nos llevan a creer que otra realidad es posible.

Conclusión:

La lógica del mercado actual genera una competencia entre los lugares, puesto que cada uno de ellos ofrece condiciones de rentabilidad diferente para los distintos tipos de producción, generando una mayor especialización de éstos. Esta especialización (que puede ser basándose en ventajas técnicas, naturales o sociales), contribuye a una mayor heterogeneidad entre los lugares. El intento de captar más plusvalía se da desde otros lugares que desconocen las realidades locales, por lo tanto crece la interdependencia entre los mismos.

Las ciudades medias son lugares de acumulación de capital, aunque frente a las crisis éstas encuentran alternativas que no responden a las demandas espaciales del capital y a las lógicas del sistema del mercado y son los circuitos inferiores de la economía los que sustentan esas nuevas formas.

En la ciudad de Tandil se viene dando un desarrollo de base territorial con formas sociales de emprendimientos que promueven otra mirada de la realidad.

## Bibliografía

BACARAT, V y ASPIS J. (2008) “De la feria paralela a la feria legal: informe y análisis del marco legal de las ferias y de otros procesos de reconversión de feriantes”. Otra Economía, vol. II – ISSN 1851-4715 – [www.riless.org/otraeconomia](http://www.riless.org/otraeconomia).

CALCAGNO, Alfredo Eric (2001) Prologo en MINSBURG, Naun: La economía posmenemista. ¿atrapada sin salida ?. EUDEBA. 2da. Edición. Buenos Aires. P. 11-16.

LAN, D, MIGUELTORENA, A (2008) Territorio y sociedad: la geografía como parte del proceso de transformación de la sociedad. Notas a partir de un caso. V Jornadas Interdepartamentales de Geografía de Universidades Públicas. UNTres de Febrero . [www.geoamerica.org](http://www.geoamerica.org)

MARX, K. (1973) *El Capital*, México: Fondo de Cultura Económica, 8ª edición.

MINSBURG, Naun (2001) La economía posmenemista. ¿atrapada sin salida ?. EUDEBA. 2da. Edición. Buenos Aires, 248 p.

SANCHEZ Juan Eugenio (1992) Comentarios a la división espacial del trabajo y de la producción. **MINIUS**. N° 1, p.9-25.

SPOSITO, Maria Encarnacao Beltrao (1991) “O Centro e as formas de expressao da centralidade urbana”. Revista de Geografia, San Pablo, UNESP, nº 10, pp: 1-18.